

NOTAS AL PROGRAMA

La Fundación Isaac Albéniz, que preside Paloma O'Shea, trae a la sala Mozart, del Auditorio de Zaragoza, la *Orquesta de Cámara de la Escuela Superior de Música Reina Sofía*, bajo la dirección de José Luis García Asensio, e incluye en su programa para este acontecimiento a tres compositores de la talla de Bach, Telemann y Haydn, los dos primeros amigos y rivales en el plano musical, aunque el tiempo haya marcado luego tan sensibles diferencias entre ellos.

Este concierto supone la presentación en Aragón del proyecto más ambicioso de la *Escuela Superior de Música Reina Sofía*, como es la *Orquesta de Cámara*, y está organizado por la Cátedra de Piano Banco Santander –en el centro citado funcionan ocho cátedras de instrumentos–, con un programa capaz de poner de relieve la formación musical y la disciplina de los componentes del conjunto orquestal.

La fecundidad y el talento de Juan Sebastián Bach (Eisenach, Alemania, 1685) destacan especialmente en la composición de

obras de cámara, entre las que se encuentra una magnífica colección escrita en la corte de Coethen, donde el músico desplegó una gran actividad instrumental. Resultado de todo ello fueron las *Sonatas para violín solo*, los seis *Conciertos de Brandenburgo*, la primera parte de la *Clave bien temperado*, las *Suites francesas e inglesas*, los dos *Conciertos* para violines y orquesta y el extraordinario *Concierto en Re menor*, que es un verdadero prodigio.

Queda clara la intención que animó al compositor en sus *Brandenburgische Konzerte*, compuestos para diferentes instrumentos solos o con orquesta. Bach puede considerarse el padre de la música moderna, verdadero maestro de la fuga como renovación del contrapunto y la armonía, de manera que la transposición armónica se convierte en el elemento viviente, alejado del retoricismo especulativo. Se aporta así la concordancia entre los distintos grados del acorde. La complejidad de los movimientos contrapuntísticos consigue que algunos sonidos varíen de color, pero ese mismo cromatismo logra insertarse en la melodía para aflorar nuevas relaciones armónicas, una vez superados los propósitos iniciales contrapuntísticos. Juan Sebastián Bach llega así a los más altos grados de la expresión musical.

Su *Concierto de Brandenburgo nº 6* es, sin duda, un estudio para tonos graves, en ningún momento sombríos, que alcanzan embrujadoras sonoridades. Violas y violonchelos forman el grupo de solistas con acompañamiento de viola de gamba, contrabajo y clavecín.

Jorge Felipe Telemann (Magdeburgo, 14 de Marzo de 1681) compuso una ópera a los doce años de edad y derivó después, principalmente, hacia la música religiosa. En Leipzig formó un coro de estudiantes y, dada su facilidad para componer, fue encargado de escribir, cada quince días, una obra para la iglesia de Santo Tomás. Su encuentro con Juan Sebastián Bach se produjo años más tarde, en 1709, una vez que Telemann obtuviera la plaza de organista de la Neukirch, y la de maestro de capilla del Conde de Promnitz, en la corte de Eisenach, donde sucedió a Hebenstreit. Entabló amistad con Bach, hasta el punto de apa-